

Bogotá entre Marcel Poëte y Le Corbusier.

LA CIUDAD DE CARLOS MARTÍNEZ

BOGOTÁ BETWEEN
MARCEL POËTE AND
LE CORBUSIER.

The city of Carlos Martínez

BOGOTÁ ENTRE MARCEL
POËTE E LE CORBUSIER.

A cidade de Carlos Martínez

L'HISTOIRE DE BOGOTA
ENTRE MARCEL POËTE
ET LE CORBUSIER.

La ville de Carlos Martinez

Diego Arango-López¹

Doctor en Estudios Urbanos

Universidad de Chile

diegoarangolopez@uchilefau.cl

<https://orcid.org/0000-0001-5831-6073>

Recibido: 24 de octubre de 2017

Aprobado: 06 de agosto de 2018

<https://doi.org/10.15446/bitacora.v29n1.68466>

Cómo citar este artículo: ARANGO LÓPEZ, D. (2019). "Bogotá entre Marcel Poëte y Le Corbusier. La ciudad de Carlos Martínez". *Bitácora Urbano Territorial*, 29 (1): 181 - 190.

¹ Historiador de la Universidad de los Andes (Bogotá, Colombia), Magíster en Ciencias Sociales con especialidad en Territorios, Espacios y Sociedades de la École des Hautes Études en Sciences Sociales (EHESS) (París, Francia), Doctor en Estudios Urbanos de la misma institución. Actualmente es postdoctorante en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile (Santiago, Chile), con el proyecto CONICYT FONDECYT No. 3180471.

Resumen

El objetivo de este artículo es analizar la tesis doctoral de Carlos Martínez, titulada *Contribution à une étude d'urbanisation de Bogotá, Colombie*. Para esto, se propone una lectura crítica del documento, en la cual, se toman en cuenta tanto sus bases epistemológicas, como su propuesta metodológica. Así, el artículo se divide en tres partes. En primer lugar, se estudian las características principales de la argumentación de Martínez, haciendo hincapié en la estructura y en los objetivos principales de su texto. Luego, se hace énfasis en su aproximación epistemológica a la noción de historia en la disciplina del urbanismo, resaltando la tensión teórica que se genera entre los planteamientos de Poëte y de Le Corbusier. Por último, se sitúa la propuesta de Martínez en la configuración profesional e histórica colombiana.

Palabras clave: urbanismo, Carlos Martínez, Le Corbusier, Marcel Poëte, Bogotá.

Resumo

O objetivo deste artigo é analisar a tese de doutorado de Carlos Martínez, intitulado *Contribution à une étude d'urbanisation de Bogotá, Colombie*. Para isso, é proposta uma leitura crítica do documento, em que tanto suas bases epistemológicas como sua proposta metodológica sejam levadas em consideração. O artigo é dividido em três partes. Primeiro, as principais características do argumento de Martínez são estudadas, enfatizando a estrutura e os principais objetivos de seu texto. Em seguida, é dada ênfase à sua abordagem epistemológica à noção de história na disciplina do urbanismo, destacando a tensão teórica que se gera entre as abordagens de Poëte e Le Corbusier. E, finalmente, a proposta de Martínez é colocada na configuração profissional e histórica da Colômbia.

Palavras-chave: urbanismo, Carlos Martínez, Le Corbusier, Marcel Poëte, Bogotá.

Abstract

This article seeks to analyze Carlos Martínez's doctoral dissertation, *Contribution à une étude d'urbanisation de Bogotá, Colombie*. To do so, it proposes a critical reading of the document that incorporates its epistemological bases and its methodology. The article is divided in three parts. First, it studies the main characteristics of Martínez's argument, emphasizing on its narrative structure and the main objectives of the document. Further on it observes the epistemological perspective on the notion of history in the *urbanism* discipline and it highlights the theoretical tension generated between Poëte's and Le Corbusier's proposals. At last, the article places Martínez and his proposal in the local professional and historical context in Bogotá.

Keywords: urbanism, Carlos Martínez, Le Corbusier, Marcel Poëte, Bogotá.

Résumé

Cet article analyse la thèse doctorale de Carlos Martínez intitulée *Contribution à une étude d'urbanisation de Bogotá, Colombie*. Ainsi, il propose une lecture critique du document dans laquelle sont pris en considération ses bases épistémologiques tout comme sa proposition méthodologique. Le plan propose trois parties. Tout d'abord, une étude des principales caractéristiques de l'argumentation de Martínez en mettant l'accent sur sa structure et les objectifs du texte. Ensuite on observe l'approche épistémologique de la notion d'histoire dans l'urbanisme en tant que discipline, tout en relevant la tension théorique entre les propositions de Poëte et de Le Corbusier présentes dans le texte. Enfin, le projet de Martínez est placé dans la configuration professionnelle et historique colombienne.

Mots clés: Urbanisme, Carlos Martínez, Bogotá, Le Corbusier, Marcel Poëte

Introducción

Entre noviembre de 1927 y diciembre de 1930 Carlos Martínez asistió al Instituto de Urbanismo de la Universidad de París (IUUP). Durante esos años adelantó sus estudios doctorales de Urbanismo bajo la dirección del profesor Marcel Poëte y como trabajo final realizó una tesis titulada *Contribution à une étude d'urbanisation de Bogotá, Colombie*.² Su trabajo, de 113 páginas, estaba dividido en cinco capítulos a través de los cuales se exponía un estudio para la urbanización de Bogotá. El objetivo de este artículo es analizar el trabajo doctoral de Carlos Martínez. Para esto, se propone comprender los rasgos centrales del pensamiento del autor, lo cual, por lo demás, resulta fundamental para entender su papel en la historia del urbanismo en Colombia. Esta tesis es el primer trabajo académico de urbanismo que tomó a Bogotá como objeto de estudio, sin embargo, más que un simple recorrido por las ideas de un actor ya estudiado en el campo de la historia del urbanismo, el análisis de este documento dialoga con los planteamientos de otros autores con respecto al trasfondo teórico del trabajo de Martínez para Bogotá.

Para empezar, es importante aclarar que, si bien, la tesis de Martínez es la primera en interesarse por Bogotá desde el punto de vista académico, no es la única realizada en esta época sobre Colombia en el IUUP. De hecho, entre 1926 y 1931 hubo cinco estudiantes colombianos en el Instituto, de los cuales cuatro terminaron sus estudios y uno abandonó.³ Los tres restantes fueron Manuel Sánchez, quien realizó una tesis titulada *Urbanisation et assainissement du port de La Dorada, Colombie*;⁴ Hernando Velasco quien tituló su tesis *Projet de station balnéaire à Punta-Basan, Colombie*;⁵ y Severo Reyes Gamboa cuyo trabajo se tituló *Projet de cité industrielle à Cali, Colombie*.⁶ En efecto, más que una simple escuela de posgrados, el IUUP empezaba a consolidarse como un centro de pensamiento internacional, al cual accedían muy pocos profesionales colombianos. Posteriormente, los profesionales formados allí, así como sus proyectos, libros y artículos tendrían utilidad teórica y práctica en la naciente configuración profesional de urbanismo de Colombia.⁷ Estos trabajos muestran elementos de un debate intelectual y profesional que fue fundamental para la creación de facultades de arquitectura y urbanismo, y de asociaciones profesionales tanto en Bogotá como en otras ciudades de Colombia. Adicionalmente, da cuenta de tensiones vividas entre algunos actores locales e internacionales que, posteriormente, jugaron roles diversos en la construcción de la profesión de urbanismo en el país. Sin embargo, no todos serán analizados en este artículo, cuyo interés se limita exclusivamente a las primeras ideas de Carlos Martínez sobre Bogotá.

Por esto, el artículo se circunscribe al análisis de la tesis doctoral de Martínez. Pues, como se demostrará, esta plantea una discusión que posteriormente fue retomada y desarrollada tanto en ámbitos académicos, como en espacios profesionales e institucionales de la capital. Así, como se podrá ver a lo largo del texto, la tesis de Martínez plantea una aproximación teórica al urbanismo que intenta vincular, simultáneamente, el marco conceptual de Marcel Poëte con una visión modernista de la ciudad, en ocasiones cercana a las ideas promulgadas por Le Corbusier y los Congresos Internacionales de Arquitectura Moderna, CIAM.

Adicionalmente, al comprender el surgimiento de las ideas de Martínez para Bogotá, el artículo genera una base para analizar su actividad posterior en ámbitos diversos como la Universidad Nacional, la revista *Proa* y la Sociedad Colombiana de Arquitectos. De esta manera, el artículo plantea un diálogo con aquellos trabajos que, como los de Hugo Mondragón (2002; 2005), Doris Tarchópulos (2006) y Silvia Arango (1990) en Colombia, o los de Arturo Almandoz (2007) a nivel internacional han resaltado elementos específicos de la trayectoria de Martínez y de sus contemporáneos, así como de sus proyectos y de sus intereses específicos. En ese sentido, el presente texto permitirá comprender el surgimiento de este actor y, sobre todo, la gestación de una forma de pensar el urbanismo de Bogotá. Más allá de señalar las especificidades de un pensamiento académico, se resalta la importancia de dichas ideas en las reflexiones intelectuales sobre el urbanismo en Colombia, en la creación de una configuración profesional y académica local, en la consolidación de intereses políticos y en la transformación misma de la ciudad a partir de mediados de la década de 1940.

Para la realización de este artículo se utilizó una metodología historiográfica. Se buscó determinar los elementos estructurales, así como las bases teóricas y metodológicas empleadas por Martínez. Adicionalmente, se realizó un barrido bibliográfico enfocado en las décadas de 1920 y 1930 para comprender los debates teóricos en los cuales se enmarcaba la tesis.

El artículo está dividido en tres partes. En primer lugar, se analiza la estructura de la tesis de Martínez, y se resaltan los elementos básicos y generales del texto. En segundo lugar, se observa la propuesta epistemológica contenida en su trabajo. En esta parte, se hace especial énfasis en la asociación de dos visiones de ciudad distintas basadas en aproximaciones teóricas disímiles. Por último, se hace mención a la configuración política y profesional bogotana a la cual regresa Martínez tras la conclusión de sus estudios.

Legitimidad y viabilidad de un proyecto a gran escala

Antecediendo al texto de la tesis, el autor redactó un breve resumen específicamente para el jurado y la defensa. En él, como se puede ver a continuación, se hace referencia a las dificultades metodológicas de la tesis, pero, adicionalmente, Martínez expone el objetivo de su estudio una manera clara y concisa.

² *Contribución a un estudio de urbanización de Bogotá, Colombia*. La traducción es propia. En adelante, las citaciones originalmente en francés se encuentran traducidas en las notas a pie de página.

³ El estudiante que abandonó fue Ernesto Sanz de Santamaría, antiguo alcalde de Bogotá, bajo cuya administración se aprobó el Proyecto de Bogotá Futuro.

⁴ *Urbanización y saneamiento del puerto de La Dorada, Colombia*.

⁵ *Proyecto de estación balnearia en Punta Basán, Colombia*.

⁶ *Proyecto de ciudad industrial en Cali, Colombia*.

⁷ Entre otros actores que cursaron estudios en el IUUP posteriormente cabe resaltar la figura de Silvia Arango, cuyo trabajo en historia de la arquitectura en Colombia ha jugado un rol fundamental en su campo intelectual.

Este trabajo no es la solución a un problema. Esta solución exigiría la realización previa de un dossier completo, que no puede constituir. El trabajo solo tiene el objetivo de plantear el tema y de mostrar al jurado la capital de un Estado de América del Sur.

Si sirve para guiar, ayudar y facilitar la elaboración de un programa urbano más amplio y técnico, es gracias a que es el primer trabajo que se presenta a Bogotá desde un punto de vista del urbanismo (Martínez, 1930: s.p.).

Como lo dice Martínez, el objetivo es plantear la temática local e incorporarla en los términos científicos del sistema francés. Además, el autor justifica sus dificultades metodológicas bajo el pretexto de que se trata del primer trabajo académico sobre Bogotá. Argumento que, por lo demás, sirve de justificación y valida el carácter exploratorio de la metodología propuesta. Ahora bien, como se ha podido ver en otros trabajos como los de Alba Castro (2013), Goossens (2018) o Arango López (2016) no es la primera vez que se estudia a Bogotá desde un punto de vista del urbanismo, pues ya desde finales de la década de 1910, cuando Ricardo Olano planteó la necesidad de hacer un plan para Bogotá, había un interés por aproximarse a Bogotá desde una rama de esta disciplina, específicamente, el *city planning*. Aunque Martínez conocía el trabajo realizado por Enrique Uribe Ramírez (1924), aprobado por el Concejo de Bogotá (1925) y titulado *Bogotá Futuro*, consideraba que, “de manera general, es un plan irrealizable por falta de sentido y de comprensión del tema” (Martínez, 1930: 61). Más adelante, en la tercera parte de este artículo veremos en detalle la relación entre *Bogotá Futuro* y Carlos Martínez. Por lo pronto, es necesario señalar que Martínez toma distancia, al menos retóricamente, del papel del urbanista profesional, pues entiende que su rol es el del académico y, en este, no deben primar los intereses políticos o de inserción laboral. Por el contrario, busca comprender los problemas y particularidades de Bogotá escudándose en la presunción de la objetividad e imparcialidad de la ciencia.

En ese sentido, el documento de Martínez se divide en cinco capítulos, cada uno con una serie de subtítulos que se pueden ver en la Tabla 1.

Tabla 1. Contenidos de la tesis de Martínez

Capítulo	Contenidos
I	Colombia: Situación de recursos naturales, vías de comunicación, elementos históricos, etc...
II	Santa Fe de Bogotá. Situación y medio geográfico – Fundación, Evolución, Siglos XVI, XVII, XVIII y XIX.
III	Funciones de la ciudad. Ciudad capital, residencial, universitaria y centro de bienestar.
IV	Bogotá en el presente. La población, los diferentes servicios de la ciudad. Legislación urbana, estética, vías urbanas. Reformas a realizar por analogía con ciudades del extranjero, servicio de agua, viviendas baratas, alumbrado.
V	Hacia el futuro. Resumen de los principios que podrán hacer de Bogotá una ciudad más grande y más bella.

Fuente: Martínez, 1930.

Como se muestra en la tabla, el trabajo de Martínez plantea una estructura deductiva tanto en su narrativa como en su análisis. El autor aborda primero los elementos históricos y geográficos más generales del país. Enseguida se concentra en una larga historia de la ciudad de Bogotá, haciendo hincapié en su medio geográfico y situación general. Después plantea una serie de ideas relacionadas con Bogotá e introduce una metodología de análisis basada en la funcionalidad. Como veremos más adelante, este capítulo defiende una forma de estudiar la ciudad que corresponde más a los principios del modernismo de CIAM y del *Urbanisme* de Le Corbusier (1924), que a las ideas defendidas por su director de tesis, expuestas en trabajos como *Introduction à l'urbanisme* (Poëte, 1929). Por último, los capítulos cuatro y cinco se enfocan en detalles precisos de la ciudad actual y futura que permiten esbozar un anteproyecto de urbanismo para la ciudad. Cabe señalar que la estructura del documento propone una fusión entre dos formas de pensar el urbanismo. Pues, por una parte, el autor recurre a herramientas tradicionalmente valoradas por el urbanismo académico y organicista de Poëte, y a su forma de entender las nociones de historia, pasado y evolución de la ciudad. Pero, por otra parte, enfatiza en la necesidad de pensar la ciudad desde su funcionalidad, adaptando para esto la relación entre historia de la ciudad y proyecto urbano hacia un planteamiento cercano al de Le Corbusier.

En ese sentido, la tesis contiene dos capítulos sobre la situación e historia del país, y de la ciudad, en los cuales hay una aparente contradicción. Por una parte, queda claro que el autor busca establecer que en Colombia existen las condiciones y la necesidad social para desarrollar proyectos de urbanismo. Así, la lectura que hace Martínez sobre la historia y la geografía nacional deja en claro su metodología de trabajo. En sus palabras:

esta nueva república, libre de tradiciones largas y engorrosas, y de prejuicios anticuados, pudo beneficiarse para su organización, de la de los viejos países europeos tomando de cada uno de ellos lo que parecía más acorde con sus aspiraciones y necesidades. Como es natural, tomó grandes préstamos de Europa, pero, a veces, expandió ciertas fórmulas gracias a préstamos a las legislaciones de nuevos países. Así, toma el régimen presidencial moderno, como el de los EE.UU., tiene muchos elementos del sistema parlamentario, y del centralismo europeo. La libertad de prensa es la más amplia dentro de los límites de lo posible y, de acuerdo con el respeto de los derechos individuales, este “cuarto poder” cuenta realmente en el desarrollo del país (Martínez, 1930: 7).

Este extracto del texto permite observar algunos elementos centrales del pensamiento de Martínez. En él, ubica al país en una posición política privilegiada que le permite aprovechar los beneficios de regímenes políticos, legales y sociales distintos. Ahora bien, cabe señalar que al momento en que escribe estas palabras no existen en Colombia la historia, la geografía, ni la sociología como disciplinas. Por otra parte, para complementar el planteamiento, utiliza una serie de estadísticas cuidadosamente seleccionadas que se pueden ver en la Ilustración 1.

Ilustración 1. Tablas estadísticas de Carlos Martínez

Années	Importation		Exportation	
	Kilon	Dollars	Kilon	Dollars
1913	158.774.090	88.838.779	438.171.408	34.318.251
1914	167.788.061	80.979.458	441.098.317	38.888.484
1915	166.885.137	17.860.610	360.088.668	31.879.131
1916	118.116.188	19.880.406	188.196.030	36.006.881
1917	99.078.114	24.781.409	438.233.160	36.789.886
1918	58.115.093	31.788.042	436.681.648	39.643.991
1919	67.387.249	47.461.774	468.439.783	79.010.883
1920	118.028.081	101.397.408	478.454.817	71.017.789
1921	126.817.690	38.078.517	348.461.387	63.041.138
1922	147.887.297	64.168.684	360.197.918	68.791.077
1923	146.887.778	61.116.807	380.918.864	60.487.172
1924	148.389.471	86.889.414	378.468.370	68.780.861
1925	280.798.128	88.087.707	371.788.638	84.288.388
1926	408.888.973	111.488.861	1.088.888.640	111.717.480
1927	838.811.448	116.708.688	1.488.790.887	117.816.807
	5.819.844.130	806.117.034	6.888.488.318	848.188.888

DEVELOPPEMENT DE LA POPULATION.		Accroissement de la population par 1.000 habitants :	
Année	COLOMBIE - Habitants.		
1770	806.809		
1778	858.778		
1787	1.046.641		
1828	1.828.888	Argentine	17,2
1838	1.888.088	Egypte	18,7
1848	2.080.137	Australie	15,1
1870	2.981.111	Uruguay	18,8
1908	4.188.688	Colombie	18,6
1918	5.071.648	Japon	18,4
1928	6.888.077	Japone	8,0
1928	7.488.018	France	4,0
1930	8.000.078		

Population de la Colombie comparée avec les autres pays d'Amérique du Sud (D'après recensements de 1928).	
Argentine	11.000.000
Colombie	7.000.000
Pérou	5.800.000
Chili	3.778.000
Bolivia	3.800.000
Venezuela	2.890.000
Equateur	2.478.000
Uruguay	1.640.000
Paraguay	1.000.000

Extension comparée entre les mêmes pays :	
Argentine	1.188.119 milles carrés
Colombie	780.000 " "
Bolivia	788.461 " "
Pérou	814.118 " "
Venezuela	888.888 " "
Chili	888.800 " "
Equateur	116.000 " "
Uruguay	108.000 " "
Paraguay	78.000 " "

Fuente: Martínez, 1930: 4-7.

Las tablas expuestas por Martínez hacen referencia al movimiento de exportaciones e importaciones, al crecimiento de la población, a la extensión del país en comparación con los países de América Latina y al crecimiento de la población con relación a otros países del mundo. Mediante estas, Martínez busca justificar la hipótesis de que Colombia debe liderar el movimiento de América del Sur hacia la "civilización" (Martínez, 1930: 7).

Del mismo modo, retoma una descripción del país hecha por Georges Lafond, que, si bien, no es citada textualmente ni referenciada en la tesis, parece corresponder al libro *L'Amérique du Sud* (Lafond, 1923). En ella se plantea lo siguiente:

la palabra El Dorado, común a todas las lenguas del mundo, sirve para designar un país que es maravilloso gracias a las riquezas que tiene y los placeres que genera. El hecho de que este vocablo venga de Colombia, demuestra ampliamente que este país es uno de los más ricos del mundo. Se podría quizás decir, sin ser hiperbólico, que es el más rico del mundo (Lafond, citado por Martínez, 1930: 2).

Así, se puede ver que los primeros recursos a los cuales accede Martínez tienen el propósito explícito de generar una contextualización histórica y territorial del país. Adicionalmente, se hace referencia a un discurso elogioso del embajador colombiano en

Francia, Vásquez Cobo, frente al aumento presupuestal y auge comercial de Colombia (Martínez, 1930: 5). En este recorrido histórico y geográfico por el país, el autor busca demostrar que Colombia cuenta con las condiciones sociales y geográficas necesarias para desarrollar proyectos de urbanismo de gran escala. De cierta forma, la lectura se aproxima a una interpretación funcionalista sobre el análisis histórico. Es decir, para Martínez, se hace recurso del pasado ya que este demuestra que existen los espacios y las condiciones para la producción de la obra humana. Sin embargo, la pesquisa del pasado no busca determinar las estructuras económicas, sociales o culturales para fundamentar la creación arquitectónica y urbanística.

En ese sentido, hace un ejercicio interesante de racionalización histórica en el cual todos los hallazgos llevan, indudablemente, a la conclusión de que hay una necesidad imperante de un proyecto de urbanismo a gran escala. Por ejemplo, se señala como una oportunidad la ausencia de tradiciones políticas "largas y engorrosas". Lo cual, según el autor, permitiría la inclusión de ideas nuevas y metodologías en las agendas de las instituciones locales. Así, Martínez argumenta que esta condición le permitió a Colombia establecer un sistema presidencialista de administración pública desvinculado de tradiciones políticas aristocráticas.

Adicionalmente, plantea que Colombia está en una posición geográfica privilegiada y cuenta con una condición política conveniente que le permite tomar elementos diversos de distintas redes internacionales. En ese sentido, no considera a Colombia como un país a la sombra de la dominación cultural y económica de Estados Unidos, ni de otro país, sino, por el contrario, como una nación que cuenta con la capacidad para tomar elementos de origen distinto en función de lo que le resulte más conveniente. De esta manera, Martínez resalta la favorabilidad de una situación política y social en la cual se tienen en cuenta elementos diversos tanto de Europa como de Norteamérica.

Por otra parte, queda claro que Martínez considera que la prensa juega un rol central en el establecimiento de un proyecto de urbanismo. Un proyecto eventual requeriría de una difusión que, de acuerdo con la interpretación de Martínez, sólo se podría lograr a través de la prensa. Otro alumno de Poëte, Carlos María Della Paolera, quien había defendido su tesis un par de años antes, se encontraba implementando esta estrategia, publicando en diarios generalistas de Buenos Aires como *La Razón* y *La Nación* (Della Paolera, 1977), y dirigiendo una revista profesional, *La Ingeniería*, con lo cual logró incluir su nombre en la portada y escribir una columna editorial sobre urbanismo en cada número. Si bien la Revista era el órgano de difusión oficial del Centro Nacional de Ingenieros, Della Paolera logró orientarlo hacia temáticas cercanas al urbanismo que había estudiado bajo la supervisión de Poëte en París.

A todos estos beneficios intrínsecos a la condición social, histórica y geográfica de Bogotá se sumaba la idea de que aún faltaban cosas importantes por lograr en Colombia. En palabras de Martínez:

en un país nuevo, del cual $\frac{3}{4}$ aún no están bien valorizados, en el cual las grandes aglomeraciones son meros poblados de carácter primitivo, la capital debe ser una suerte de ejemplo

de adaptación racional a todas las condiciones modernas de la civilización (Martínez, 1930: 8).

De esta manera, según Martínez, Bogotá no solo tenía las condiciones políticas, sociales y económicas necesarias para realizar cambios basados en proyectos de urbanismo, sino que, además, por su condición de capital nacional de un país “nuevo”, tenía la responsabilidad política y social de hacerlo. Ahora, el autor profundizaría aún más en la justificación de su proyecto, planteando que la transformación de Bogotá debía ser acorde con los principios de urbanismo del IUUP.

Pero es necesario comenzar por una modernización racional de la ciudad que siga los principios formulados actualmente por la nueva ciencia del urbanismo, es por esto que hacemos este estudio, en el cual le ofrecemos a nuestra patria el beneficio de contar con las lecciones admirables que nos han dado los eminentes maestros del Instituto Francés de Urbanismo (Martínez, 1930: 8).

El ejercicio de contextualización histórica llevaba al autor a una primera justificación práctica, pues quedaba claro que, en la interpretación de Martínez, tanto Colombia como Bogotá necesitaban que se realizara un ejercicio de racionalización de la ciudad con base en las metodologías y principios planteados por sus maestros en Francia. Curiosamente, no era su conocimiento específico de la historia y la cultura bogotana lo que se resaltaba como una ventaja, por el contrario, era su aprendizaje del modelo francés moderno, científico y racionalista lo que lo capacitaba para otorgar un beneficio a la ciudad. De esta manera, se planteaban las bases de una estrategia argumentativa que iba a dar lugar a una serie de contradicciones que Martínez no lograría conciliar. Cabe resaltar, por lo pronto, que Martínez señalaba como justificación de base la noción de ciencia del urbanismo, referente a la propuesta intelectual de Poëte desarrollada durante casi veinte años y explicada en particular en su libro *Introduction à l'urbanisme: l'évolution des villes, la leçon de l'antiquité* (Poëte, 1929).

El papel de la historia entre Poëte y Le Corbusier

Una lectura de las condiciones sociales y políticas colombianas había dado a Martínez la posibilidad de afirmar que Bogotá necesitaba implementar los principios de la ciencia del urbanismo. Pero el discurso deductivo lo conducía a estudiar la historia de Bogotá y, en ella, estaba cada vez más cercana la intención de plantear un proyecto concreto. En ese proceso, encontraría desafíos nuevos que debía sortear tratando de evitar las contradicciones. Uno de estos era construir una argumentación coherente, conciliando perspectivas distintas sobre la utilidad de la historia en el proyecto de urbanismo.

La historia de Bogotá, como lo decía desde el título del capítulo 2, era analizada con base en las nociones de fundación y evolución de la ciudad. La idea de fundación no generaba mayor problema, pues, por una parte, como en todas las ciudades hispanoamericanas, Bogotá tenía una fecha de fundación a partir de la cual se constituyó el sistema imperial de ordenamiento del territorio. Por otra parte, en la actividad intelectual local no se solían considerar los procesos prehispánicos de ordenamiento territorial como parte de la historia de la ciudad. En esta primera sección tan solo se hacía una referencia somera a los asentamientos muiscas que había en la región. Enseguida, el autor pasaba rápidamente a la descripción geográfica del área ocupada por Bogotá y sus alrededores, lo cual lo llevaría a un determinismo geográfico que utilizaba para hacer énfasis en la importancia del clima en el comportamiento social. De acuerdo con Martínez:

a este clima corresponde la vestimenta y la vivienda, que son modestas pero alegres; no hay necesidad de ropas abultadas ni de casas con muros gruesos, provistas de muebles voluminosos, lo cual facilita una vida al aire libre, alegre, movida, propicia para fortalecer el sentimiento cívico y social (Martínez, 1930: 17).

Las condiciones geográficas y meteorológicas de la ciudad se prestaban, según el autor, para una vida física y social armónica. En ella no había mayores dificultades para la supervivencia, pues la eterna primavera que él mismo mencionaba daba lugar a la producción constante de alimentos variados. Del mismo modo, sostenía que, casi de manera natural, se lograba un ambiente social dinámico, en el cual se resaltaban las habilidades sociales y cívicas de los habitantes de la ciudad.

Ahora bien, la idea de evolución, retomada en este capítulo por Martínez, era central en el planteamiento de Poëte, a tal punto que había plasmado esta palabra en el título de su libro (Poëte, 1929). Además, su interpretación sobre la ciudad se basaba en la idea de que esta sólo podía ser entendida a través de su pasado. En sus palabras:

la ciudad es un ser vivo que debemos estudiar en su pasado, de manera que podamos discernir el grado de evolución, un ser que vive de la tierra y sobre la tierra, lo cual significa que, junto con los datos históricos, se incorporen datos geográficos, geológicos y económicos (Poëte, 1929: 3).

La noción de evolución de Poëte sugería una comprensión de la ciudad como un ser vivo, lo cual requería que para su estudio se plantearan metodologías en las que se incorporara tanto el pasado, como el análisis espacial. Con base en esta interpretación era necesario utilizar una serie de herramientas metodológicas como la estadística, el análisis de datos y la información geográfica, al igual que otra de orden económico. Así, la tesis de Martínez concuerda con la perspectiva de Poëte, ya que en ella se manifiesta la intención de iniciar el estudio de la ciudad desde su pasado, mediante un análisis de su evolución que tome en cuenta el espacio y las características económicas.

Sin embargo, el tono cambia cuando se llega a la sección dedicada exclusivamente a analizar la evolución de la ciudad, pues la noción

de evolución de Poëte no convence totalmente a Martínez, quien acude a Le Corbusier para construir su trabajo. El problema, no obstante, es que las dos líneas teóricas sobre las cuales se apoya no comparten el mismo entendimiento de la noción de evolución y pasado de la ciudad. Por una parte, “el estudio de las sociedades antiguas le permitía a Marcel Poëte, retroactivamente, afirmar la permanencia de las estructuras de la ciudad del pasado en la ciudad de hoy” (Baudouï, 1988: 48).⁸ Pero, para Le Corbusier, la realidad de la antigüedad no se encontraba en la permanencia de los componentes urbanos, ya que estos no eran más que los recuerdos de culturas ya desaparecidas. Según Le Corbusier, “nuestro mundo, como un osario, está cubierto de detritus de épocas muertas. Tenemos una tarea: construir el marco de nuestra existencia. Eliminar de nuestras ciudades la capa de huesos que se pudren y construir las ciudades de nuestro tiempo” (Le Corbusier, 1924: 233).

Al entrar en este dilema la argumentación de Martínez empieza a mostrar inconsistencias. En esta sección, Martínez describe a la ciudad de Santa Fe de Bogotá como “una ciudad sin historia; quien se tome el trabajo de observarla durante la colonia, la verá siempre pobre, triste, desprovista de acontecimientos significativos” (Martínez, 1930: 17). La falta de historia colonial y la tristeza que Martínez observa en Bogotá se nota en elementos como la ausencia de grandes construcciones en piedra o de monumentos notables. De cierta manera, Martínez se ubica del lado de Poëte, pues da a entender que, de haber una historia y una evolución, estas se resaltarían en la permanencia de grandes construcciones, de estructuras indelebles. De manera tal que la idea de la ciudad puede ser la expresión urbana de la evolución social. Sin embargo, también acude a la noción de pasado de Le Corbusier, pues, al momento de hacer el recorrido histórico por Bogotá, sólo distingue en las huellas del pasado lo que Le Corbusier (1924) describía como los huesos en putrefacción de una época muerta. Es decir, reconoce que una ciudad puede tener en su pasado elementos que estructuren su morfología, pero es incapaz de identificar estos “acontecimientos significativos” en los espacios físicos de la ciudad.

Extrañamente, para Martínez, no cualquier pasado puede ser considerado como historia y Bogotá, en este sentido, tenía un pasado sin historia, una antigüedad sin evolución. Así, continúa recorriendo los años del pasado mostrando situaciones como la falta de un alumbrado público, de una vivienda obrera y de una vida nocturna. Sin resolver el dilema teórico en el que incurre, Martínez otorga al territorio la capacidad de generar alegría, riqueza y civismo, pero, al mismo tiempo, pobreza, tristeza y ausencia de historia.

Con este preámbulo, el autor procede a describir la ciudad actual. Sin embargo, a partir del capítulo 3 deja de utilizar el concepto de evolución para recurrir al de “funciones de la ciudad”. Así pues, plantea que Bogotá tiene las siguientes cuatro funciones principales: ciudad residencial, ciudad capital, ciudad universitaria y centro de bienestar. Estas funciones, según Martínez, resultan del análisis sociohistórico realizado en los capítulos anteriores.

⁸ “L'étude des sociétés antiques permet rétroactivement à Marcel Poëte d'affirmer la permanence des structures de la ville passée dans la ville d'aujourd'hui”.

En sus palabras, “Bogotá no posee más que industrias sin importancia, puede decirse que su función se limita a ser una ciudad capital, ciudad universitaria y centro de bienestar. Ciertamente, es una ciudad residencial y estos son los rasgos que la caracterizan” (Martínez, 1930: 38).

Por lo tanto, la argumentación de Martínez lleva a descartar la vocación industrial de Bogotá, pues, a su juicio, esta no corresponde con las funciones que debía cumplir la ciudad. Por el contrario, la función de gobierno o de capital sí encuentra su justificación en una argumentación histórica. según Martínez:

como puede verse, han pasado los siglos y con ellos se han sucedido los conquistadores, las audiencias reales, los presidentes, los virreyes, las asambleas y los congresos, pero tanto los unos como los otros han encontrado que Bogotá es un lugar defensivo, que su carácter y su importancia eran propicias desde el punto de vista del papel de una ciudad capital.

Sin embargo, Bogotá no cuenta, como las ciudades que nacieron capitales (Versalles, Washington, Camberra) con un centro o barrio administrativo (Martínez, 1930: 42).

Este argumento sirve de apertura para el tercer capítulo, referente a las funciones actuales de Bogotá. Se basa en la idea de que la ciudad es una ciudad de gobierno, una capital, aun cuando no haya sido pensada como tal, asimismo, ningún elemento de su pasado permite decir lo contrario. Sin embargo, es más adelante, en el cuarto capítulo, que Martínez retoma la idea de la función administrativa de Bogotá tratando de buscar en el pasado las huellas de un “acontecimiento significativo” que le permita demostrar que no solo se debe mantener el carácter administrativo de la ciudad, sino que, además, es necesario reforzarlo mediante la construcción de un centro administrativo. En ese sentido, Martínez escribe lo siguiente:

a excepción de algunas iglesias y conventos interesantes, sobre todo desde el punto de vista histórico, y de varios edificios destinados a la Administración, como el Capitolio y el Palacio Departamental, la ciudad no posee más monumentos que un montón de estatuas más o menos artísticas (Martínez, 1930: 59).

Así, Martínez busca poner la interpretación de la historia según Poëte de acuerdo con las necesidades de su proyecto, pues, las únicas referencias pertinentes en lo que respecta al pasado son aquellas que aluden a la función administrativa o de gobierno. En ese sentido, Martínez presenta una argumentación, en la cual articula una noción particular de historia basada en la evolución de la ciudad según Poëte, pero sólo lo hace cuando esta coincide con su noción de ciudad funcional y, adicionalmente, con su proyecto de centro administrativo. Cabe señalar que esta argumentación con respecto al carácter administrativo de la ciudad será retomada casi veinte años después para justificar, en primer lugar, el proyecto de ciudad moderna difundido a través de la revista *Proa* (Amorcho, et al., 1946; Proa, 1946), pero también el proyecto de Centro cívico de Le Corbusier y José Luis Sert para Bogotá (Le Corbusier, citado en O'Byrne, 2010).

Bogotá 1930. *Bogotá Futuro*, Carlos Martínez y Karl Brunner

En el momento en que se presenta la tesis de Carlos Martínez el clima político de la capital, así como del país, se caracterizaban por una creciente inestabilidad (Bushnell, 1996). De igual manera, desde mediados de la década de 1920, en países como Argentina, Brasil, Chile y Uruguay se vivía un momento de efervescencia del urbanismo que resulta en la participación de profesionales europeos como Karl Brunner, Le Corbusier, Alfred Agache y Werner Hegemann en los debates sobre las ciudades capitales de cada nación (Arango López, 2015). En algunos casos, esta participación se materializa mediante la realización de conferencias, como es el caso de Le Corbusier en Río de Janeiro (Tsiomis, 2006) o en Buenos Aires (Benton, 2007). En otros casos, los viajeros profesionales logran establecer vínculos contractuales con los organismos institucionales locales para la realización de proyectos como planes directores, como es el caso de Brunner en Santiago (Hofer, 2003) y de Agache (1930) en Río. Asimismo, Carlos María Della Paolera, antiguo discípulo argentino de Poëte en París, logra insertarse en la configuración profesional de su país, primero en la dirección de la revista *La Ingeniería*, y posteriormente como autor y jefe del proyecto *Plan regulador de la urbanización y la extensión de la ciudad de Buenos Aires*, aprobado en 1932 (Della Paolera, 1932).

Es en este contexto de circulación de las ideas, actores y proyectos del urbanismo europeo en América Latina que Martínez rinde su examen y viaja a Bogotá. A su regreso, se encuentra con un proyecto de *Bogotá Futuro* que, aunque sigue vigente en la institucionalidad local, empezaba a ser criticado por actores internacionales y por motivos diversos (Carvajal, 1933). Del mismo modo, los principales actores políticos locales vinculados a *Bogotá Futuro* ya han salido del gobierno a causa de la derrota del partido conservador en las elecciones de 1930. En ese sentido, para Martínez, resulta viable pensar en materializar las ideas desarrolladas en su tesis doctoral en un proyecto eventual para la capital colombiana. Además, como se pudo ver anteriormente, su tesis doctoral contaba con algunos de los elementos necesarios para transformarse en proyecto de plan director de la capital. En ella, Martínez construye una justificación para demostrar la necesidad de pensar la ciudad desde el urbanismo académico. Igualmente, cuenta con el reconocimiento de una institución extranjera sin vínculos políticos en la configuración local. Adicionalmente, en la tesis el autor presenta un análisis específico del proyecto de *Bogotá Futuro* en el cual plantea lo siguiente:

hacia 1923, la ciudad consciente de estas necesidades, decidió elaborar un plan de extensión. Para el cual encargó a los ingenieros Uribe y Ramírez [sic], quienes hicieron de geómetros, urbanistas e ingenieros. Su labor era difícil y el plan se ejecutó en las peores condiciones: falta de legislación previa sobre planes de extensión, falta de estadísticas, falta de previsión sobre las necesidades de la aglomeración respecto de sí misma y de sus vecinas.

Personalmente, considero a este plan como un simple croquis, que por lo demás está mal hecho y es demasiado cos-

tos. En efecto, no tiene curvas de nivel, la exactitud sobre el ancho de las calles es falsa, se limita a una orientación simple bajo el pretexto de que la escala del plan no permite que se haga de otra manera, y el precio de \$10.000, es decir, 250.000 francos sobrepasa todo límite. [...]

El concejo municipal aceptó dicho plano, pero afortunadamente la Oficina Central de Higiene, encabezada por Arturo García, médico de élite, lo rechazó por ser contrario al artículo 40 de la legislación de Higiene que estipula que el ancho de las calles no debe ser inferior a 15 metros (Martínez, 1930: 61).

El análisis de Martínez sobre *Bogotá Futuro* muestra la ligereza del debate académico sobre el urbanismo, pues, más allá de la reverencia al médico García, el autor no presenta ninguna documentación de soporte para fundamentar su argumentación. Asimismo, pareciera que Martínez busca descalificar el ejercicio realizado para el diseño y ejecución del proyecto, para así demostrar la necesidad de generar un nuevo plan para Bogotá. Este, en su interpretación, no debe ser una corrección de los planteamientos de Uribe Ramírez y los ingenieros de *Bogotá Futuro*, sino un planteamiento teórico y metodológico radicalmente distinto.

Paradójicamente, la ausencia de una configuración profesional del urbanismo consolidada dificulta la consecución de los propósitos de Martínez. Pues, si bien el joven sobresale ante sus colegas por la calidad de sus diplomas, no cuenta con una red local de profesionales adscrita a sus ideas, con la capacidad de difundirlas en revistas, o con el poder suficiente para demostrar su legitimidad y el carácter imperativo de su proyecto en espacios institucionales. Adicionalmente, en ese entonces, aparece otra figura en el escenario del urbanismo profesional en Bogotá: Karl Brunner.

A diferencia de Martínez, Brunner no puede demostrar un conocimiento específico del caso bogotano. Sin embargo, como se pudo ver, tampoco es algo que Martínez considerara fundamental, especialmente, teniendo en cuenta su interpretación, en ocasiones contradictoria, de la funcionalidad de la historia para el urbanismo. Sin embargo, Brunner cuenta con un largo currículo en la realización de planes directores, entre los cuales se destaca su más reciente realización en Santiago de Chile, experiencia que se había difundido ampliamente gracias a la publicación de uno de los primeros libros sobre urbanismo latinoamericano en español (Brunner, 1932), cuya portada e índice se pueden ver en la Ilustración 2. Del mismo modo, la trayectoria de Brunner logra ajustarse de manera adecuada a los intereses que, desde el Concejo Municipal, se habían manifestado sobre lo que debía ser el trabajo de un urbanista para la ciudad de Bogotá. Según se expresa en el documento que expone la justificación oficial de la contratación de Brunner,

los estudios encomendados al Departamento de Urbanismo no se limitarán a estudios técnicos y estéticos sino que tendrán por objeto principal la elaboración de un proyecto de reforma de la legislación para reglamentar las edificaciones y urbanizaciones, limitar los sectores industriales, comerciales y residenciales, etc. (Concejo de Bogotá, 1933: 82-88).

Posteriormente, Brunner lograría llevar sus ideas y proyectos a instancias académicas mediante la creación del Seminario de Urbanismo en la recién fundada facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional, la realización y publicación de conferencias académicas, la publicación del *Manual de urbanismo* (Brunner, 1939) y el apoyo de ciertos actores clave en la configuración profesional local (Arango López, 2018). Ahora bien, no es la intención de este artículo indagar por la contratación y consolidación de Brunner como actor central en el urbanismo local. Simplemente, se buscó mostrar que su participación incide en que las ideas desarrolladas por Martínez en su tesis doctoral no fueran integradas inmediatamente en la configuración institucional del urbanismo de Bogotá.

No obstante, su proyecto sería retomado a mediados de la década de 1940. Las ideas que inicialmente se explicaron en su tesis servirán de base para la consolidación de un proyecto profesional articulado alrededor de la revista *Proa* (Mondragón, 2005) y vinculado a la Sociedad Colombiana de Arquitectos. Pero, paradójicamente, también serviría para acercar a Le Corbusier, Wiener y Sert a la administración municipal, y dejar a Martínez, nuevamente, sin la posibilidad de generar un vínculo contractual con la municipalidad.

Conclusiones

El análisis de la tesis doctoral de Carlos Martínez permite observar las características principales de un primer estudio académico sobre Bogotá. Entre estas se resaltó la dificultad para conciliar dos visiones sobre la noción y uso de la historia en la disciplina del urbanismo,

pues, por una parte, el estudio se enmarca en un espacio institucional, en el cual domina la ciencia del urbanismo de Poëte, que considera que el pasado sienta las estructuras fundamentales de la ciudad sobre las que se debe pensar el urbanismo. Por otra parte, plantea una visión del urbanismo que comprende al pasado como un compendio de desechos que hay que eliminar para construir las ciudades actuales. En ese sentido, se observa un análisis que busca incorporar conceptos divergentes como evolución urbana y funcionalidad sin percatarse de las contradicciones teóricas y metodológicas que ello supone.

Se observó, igualmente, que la propuesta analítica de Martínez está estrechamente ligada a la lógica de presentación de un proyecto de plan director para Bogotá. Es decir, más que generar un estudio sobre las condiciones específicas de una ciudad, la lectura de Martínez lleva sistemáticamente a la necesidad de generar un nuevo proyecto de urbanismo de gran escala para la capital colombiana. La argumentación del documento se construye con ese objetivo en mente, bien sea para demostrar que la ciudad es un espacio adecuado para la realización de proyectos o que es necesario demoler los obstáculos que se interponen entre la ciudad y su “civilización”.


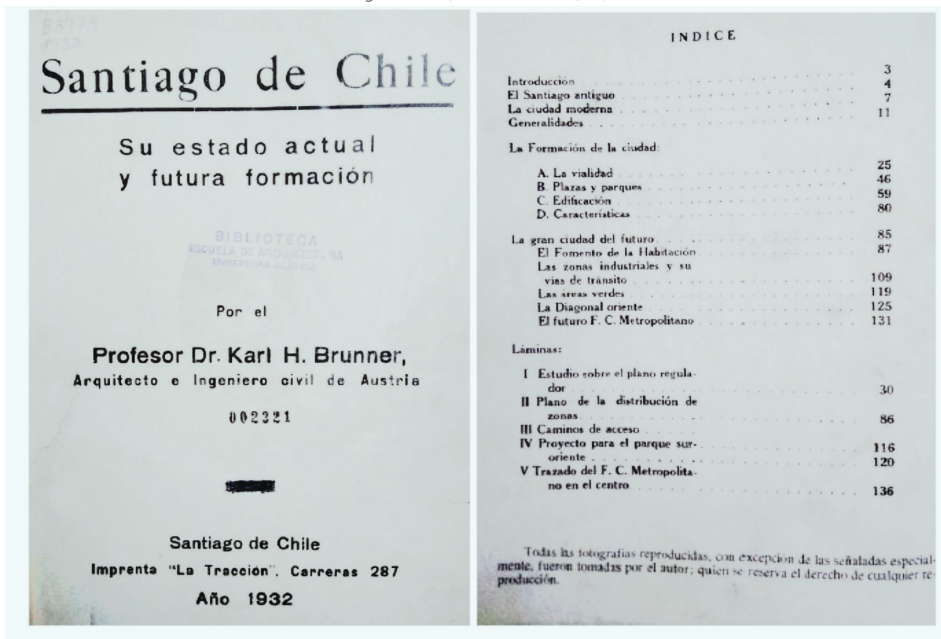
Finalmente, se observó cómo este actor, con su planteamiento, irrumpe en una configuración profesional poco desarrollada, sin lograr consolidarse, al menos en los años inmediatamente posteriores a la defensa de su doctorado. Así, el análisis expuesto devela ciertos elementos fundamentales del pensamiento de Carlos Martínez que contribuyen a nutrir el debate sobre su participación en la construcción de una configuración profesional del urbanismo en Bogotá. 

Ilustración 2. Portada e índice del libro *Santiago de Chile*, de Karl Brunner, 1932



Bibliografía

- AGACHE, D.A. (1930). *Cidade do Rio de Janeiro. Remodelação, extanção e embelezamento, 1926-1930*. París: Editions du Foyer Brésilien.
- ALBA CASTRO, J. M. (2013). "El plano Bogotá Futuro. Primer intento de modernización urbana". *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, 2 (40): 179-208.
- ALMANDOZ, A. (2007) "Modernización urbanística en América Latina. Luminarias extranjeras y cambios disciplinares, 1900-1960". *Iberoamericana. Nueva época*, 7 (27): 59-78.
- AMOROCHO, L. et al. (1946). "Bogotá puede ser una ciudad moderna". *Proa*, 3: 15-26.
- ARANGO, S. (1990). *Historia de la arquitectura en Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- ARANGO LÓPEZ, D. (2015). "Villes capitales en projet. Histoire comparative de l'urbanisme moderne: Bogotá et Buenos Aires. 1920-1955". *L'Atelier du Centre de Recherches Historiques*. Consultado en: <http://acrh.revues.org/6797>
- ARANGO LÓPEZ, D. (2016). "Similares en su diferencia. Un estudio comparativo de Bogotá Futuro y el Proyecto Orgánico para la urbanización del Municipio de Buenos Aires". *Territorios*, 35: 171-194.
- ARANGO LÓPEZ, D. (2018). "Historia de una configuración profesional de urbanismo. Karl Brunner en Bogotá, 1933-1940". *Cuadernos de Vivienda y Urbanismo*, 11 (22): 1-15.
- BAUDOUÏ, R. (1988). "Marcel Poëte et Le Corbusier: l'histoire dans le projet d'urbanisme". *Les Annales de la Recherche Urbaine*, 37: 46-54.
- BENTON, T. (2007). *Le Corbusier conférencier*. París: Editions du Moniteur.
- BRUNNER, K. H. (1932). *Santiago de Chile: su estado actual y futura formación*. Santiago de Chile: Imprenta La Tracción.
- BRUNNER, K. H. (1939). *Manual de urbanismo*. Tomo 1. Bogotá: Concejo Municipal de Bogotá.
- BUSHNELL, D. (1996). *Colombia, una nación a pesar de sí misma: de los tiempos precolombinos a nuestros días*. Bogotá: Planeta.
- CARVAJAL, J. (1933). "Apuntes sobre desarrollo urbano". *Registro Municipal*, LIII (13): 414.
- CONCEJO DE BOGOTÁ. (1925). "Acuerdo número 74 de 1925". *Registro Municipal*, LVI (1624): 6561-6563.
- CONCEJO DE BOGOTÁ. (1933). *Libro de expedientes de Acuerdos No. 115*. Archivo de Bogotá. Fondo Histórico, Siglo XX. Folios 82-88.
- DELLA PAOLERA, C. M. (1932). "Plan regulador de la urbanización y la extensión de la ciudad de Buenos Aires". *Boletín Municipal de la Ciudad de Buenos Aires*, 2822: 382-394.
- DELLA PAOLERA, C. M. (1936, enero 20). "Aumentan los espacios libres en Buenos Aires". *La Nación*.
- DELLA PAOLERA, C. M. (1977). *Buenos Aires y sus problemas urbanos*. Buenos Aires: Oikos.
- GOOSSENS, M. (2018). "Ideas para la planeación de la ciudad futura. 1917-1925". *Bitácora Urbano Territorial*, 28 (1): 59-68.
- HOFER, A. (2003). *Karl Brunner y el urbanismo europeo en América Latina*. Bogotá: Áncora.
- LAFOND, G. (1923). *L'Amérique du Sud*. París: Pierre Roger.
- LE CORBUSIER. (1924). *Urbanisme*. París: Éditions Crès.
- LE CORBUSIER. (2010). "Elaboration du Plan Régulateur de Bogota. Établissement du Plan Directeur. París. 1949-1950". En: M. C. O'Byrne (ed.), *Le Corbusier en Bogotá: 1947-1951*. Bogotá: Universidad de los Andes, pp. 1-134.
- MARTÍNEZ, C. (1930). *Contribution à une étude d'urbanisation de Bogota*. París, Institut d'Urbanisme de l'Université de París, tesis presentada para optar al título de Doctor en Urbanismo.
- MONDRAGÓN, H. (2002). *La arquitectura en Colombia 1946-1951. Lectura crítica de la revista Proa*. Santiago, Bogotá: Pontificia Universidad Católica de Chile, Universidad Nacional de Colombia, tesis para optar al grado de Magíster en Arquitectura.
- MONDRAGÓN, H. (2005). *El proyecto moderno en Bogotá. Arquitectura en Colombia, 1946-1951. Lectura crítica de la revista PROA*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, CIDAR.
- POËTE, M. (1929). *Introduction à l'urbanisme: l'évolution des villes, la leçon de l'Antiquité*. París: Boivin.
- PROA. (1946). "Para que Bogotá sea una ciudad moderna". *Proa*. 1 : 21-22.
- TARCHÓPULOS, D. (2006). "Las huellas del plan para Bogotá de Le Corbusier, Sert y Wiener". *Scripta Nova*, 10 (218).
- TSIOMIS, Y. (2006). *Le Corbusier. Conférences de Río*. París: Flammarion.
- URIBE RAMÍREZ, E. (1924). "Bogotá Futuro". *Revista Técnica de Obras Públicas de Cundinamarca*, 1 (2), 1-31.